

HISTORIAS DE DIOS

Libro 7

Y Más

**Porque ÉL VIVE,
Podemos afrontar el mañana!**

Dr. Gayle & Myrna Brogdon

HISTORIAS DE DIOS

“...contando a la generación venidera las alabanzas de Jehová, y su potencia, y las maravillas que hizo.” Salmos 78:4 (RV)



Libro 7: HISTORIAS DE DIOS Y Más... Porque **ÉL VIVE**, podemos enfrentar el **mañana** son historias verdaderas e inspiradoras escritas por personas comunes y corrientes que resaltan a un Dios extraordinario y lo que Él ha hecho en, para y a través de sus vidas. Al compartir estas historias, el lector recuerda la profundidad del amor de Dios y la importancia de conocerlo íntimamente.

Quizás recuerdes tus propios encuentros asombrosos con Dios que dejaron un impacto duradero o te encuentres deseando apasionadamente conocer más a Dios y tener una relación personal real con Él todos los días.

Además, en este folleto se intercalan principios bíblicos y mensajes alentadores sobre cómo vivir diariamente nuestro caminar con Jesucristo.

DEVOCIONAL DE 30 DÍAS: Este folleto también puede usarse como devocional de 30 días. Mientras lees las historias designadas para cada día, pregúntale al Señor: “¿Qué quieres revelarme? ¿De qué manera puedo aplicar a mi vida los mensajes y/o los pasajes de las Escrituras? Luego ora y haz lo que Él te muestra.

Nuestra oración es que todos los que lean este folleto se acerquen más al Señor Jesucristo y para aquellos que no conocen a Jesucristo como Salvador, oremos que lo hagan.

Caminando con Jesús,

Gayle y Myrna

Dr. Gayle y Myrna Brogdon

Correo electrónico: life4educators@aol.com



<https://www.god-stories.com/books>

DÍA 1: SUPERAR TIEMPOS DIFÍCILES

“Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: ‘Si estos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvarlos.’” Hechos 27:31 (RV)



Ron Corzine
Ft. Worth, Texas

La vida no es justa. Tendrás problemas, dificultades y heridas que te harán sentir mejor o amargarte. O crecerás o te rendirás.

O te convertirás en quien Dios quiere que seas o tu corazón se endurecerá. Tienes que decidir cómo vas a responder a los momentos difíciles de tu vida. ¿Cómo lo manejarás?

Cuando atraviesas esos momentos difíciles, lo que te sucede no es tan importante como lo que sucede en ti. Eso es lo que llevas a la eternidad: no las circunstancias sino tu carácter.

En Hechos 27, aprendemos maneras en que no debes responder en las pruebas:

1. No te dejes llevar. *“Y siendo arrebatada la nave, y no pudiendo poner proa al viento, nos abandonamos a él y nos dejamos llevar” (Hechos 27:15 RV)*. El barco que llevaba a Pablo y otros prisioneros a Roma estaba en medio del Mediterráneo y no había visto el sol durante 14 días, por lo que ellos no pudieron orientarse y comenzaron a ir a la deriva.

Cuando enfrentan dificultades, algunas personas comienzan a vagar por la vida. No tienen meta, propósito, ambición ni sueño para su vida. Hoy en día, lo llamamos "inercia". El problema con la navegación por inercia es que vas cuesta abajo. La vida no es una costa. La vida es dura. No pierdas tu ambición ni tu sueño sólo porque la vida se ponga difícil.

2. No lo descartes. *“Pero siendo combatidos por una furiosa tempestad, al siguiente día empezaron a tirar la carga a bordo” (Hechos 27:18 RV)*. Los hombres a cargo necesitaban aligerar el barco, por lo que arrojaron la carga por la borda, luego los aparejos y la comida. Estaban descartando cosas que necesitaban porque la tormenta era muy dura.

Cuando te encuentras en una tormenta y el estrés se vuelve insostenible, tiendes a empezar a abandonar valores y relaciones que no abandonarías en tiempos mejores. Dices: “Estoy renunciando a mi matrimonio. Estoy renunciando a mi sueño de ir a la universidad”.

Dios dice: “¡Quédate en el barco!” Por ejemplo, ¿has hecho eso en tu matrimonio? ¿Ha dicho: “El divorcio no es una opción para nosotros; ¿Vamos a hacer que funcione”? Si no lo ha hecho, siempre tendrá la tentación de marcharse. Si no tiras la llave, nunca desarrollarás el carácter que Dios quiere que tengas.

Dios puede cambiar situaciones y personalidades. Él puede cambiarte. He aprendido por experiencia personal que nunca es la voluntad de Dios huir de una situación difícil. Dios quiere que aprendas, crezcas y te desarrolles, y Él está ahí contigo todo el tiempo.

3. No te desespere. *“ya habíamos perdido toda esperanza de salvarnos” (Hechos 27:20b RV).* Después de 14 días en total oscuridad y después de entregar su carga, aparejos y alimentos, los pasajeros finalmente pierden la esperanza. Pero habían olvidado una cosa: incluso en una tormenta, Dios tiene el control. Él no te ha dejado. Quizás no lo sientas, pero si te sientes lejos de Dios, ¿adivinas quién se movió?

Dios está contigo en la tormenta y te ayudará a superarla. Él te está probando para ver si confías en Él.

SURGIENDO DE LAS CENIZAS

“Y Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides.” Deuteronomio 31:8 (RV)

¿Por dónde empezar cuando se piensa en resurgir de las cenizas?

He cultivado en el sur de Texas durante 40 años con 4 huracanes directos, numerosas sequías, inundaciones, precios bajos y muchos obstáculos más. No pasa un año sin que tenga la oportunidad de sentirme derrotado y temeroso.

No importa lo que enfrentemos como cristianos en tormentas literales o espirituales, cuanto más nos preparemos para la tormenta con anticipación, mejor nos irá, por lo general, sobrellevándola. En lo natural clavamos madera contrachapada, limpiamos zanjas, atamos cosas para el viento que viene y en lo espiritual nos fortalecemos en la Palabra, establecemos una relación con Jesús para poder confiar en Él en las olas que intentan ahogarnos. El campo de batalla siempre está en tu mente, así que te vuelves fuerte antes de la tormenta y no flaqueas.



**Lynn Johnson
Lyford, Texas**

**Te cubro la
espalda...**

Deuteronomio 31:8

1 Samuel 30 los amalecitas habían asaltado la ciudad de David, la quemaron hasta los cimientos y se llevaron cautivas a todas las familias. Mientras sus hombres estaban listos para apedrearlo, David se animó en el Señor y obtuvo una gran victoria.

No te quedes derrotado y desanimado en tu lucha. Si nadie más te ayuda, debes saber que Dios peleará contigo o por ti y te sacará a través de tu tormenta o la calmará.

DÍA 2: DIOS ESCUCHA Y RESPONDE LA ORACIÓN

"La oración eficaz del justo puede mucho." Santiago 5: 16b (RV)



**Virginia Rauch
Bluffton, Indiana**

En 1992 mi colon se cerró, causándome un dolor insoportable. En el hospital no pudieron encontrar la causa de esto y me dejaron sufrir durante una semana antes de hacerme una cirugía exploratoria para encontrar el problema. No hicieron pruebas de resonancia magnética y ultrasonido como lo hacen hoy.

Durante la cirugía descubrieron que mi intestino se había torcido como una manguera de jardín, provocando obstrucción y dolor. Se realizó una cirugía para extirpar 18 pulgadas del colon torcido. Todo parecía ir bien y finalmente me enviaron a casa.

Después de una semana volví a sentir el mismo dolor y volví al hospital. Esta vez descubrieron que las adherencias de la cirugía reciente habían crecido rápidamente y esta vez estaban estrangulando mi colon. Una vez más se realizó una cirugía para eliminar las adherencias.

Durante los 30 días totales que estuve en el hospital, hubo un momento en el que ya no podía sentir la presencia de Dios conmigo. Estaba en una profunda desesperación y mi familia de oración se reunió a mi alrededor temiendo que no lo lograra. No podía orar ni leer la Biblia y sentía que Dios me había dejado y estaba completamente sola.



**Doyle y Jane Frauhiger
Bluffton, Indiana**

Entonces nuestro ministro, Doyle Frauhiger, y su querida esposa, Jane, vinieron a visitarme. Sentado a mi lado, tomó mis manos y oró por mí, con mi esposo a mi lado. Después de eso, el Espíritu de Dios volvió a venir sobre mí y pude orar y sentir la presencia de Dios. Fue entonces cuando comencé a sanar y finalmente pude regresar a casa. Eso fue hace 22 años y hasta el día de hoy no he tenido más

problemas con mi colon. Gracias a Dios por sus indescriptibles dones de curación a través del poder de la oración.

Santiago 5:16b y 15a (RV) dice: "La oración eficaz del justo puede mucho" y "la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará." Eso es lo que Jesús hizo por mí en mi adversidad.

* * * *

¡BENEFICIOS DE LA RESURRECCIÓN!

La Biblia está llena de mandamientos. ¿Pero sabes cuál es el más común?

No tengas miedo. Lo encontrarás 365 veces en las Escrituras, incluidas varias veces en la historia de Pascua. “No temáis”, fueron las primeras palabras que el ángel dijo a quienes se presentaron en el sepulcro la mañana de la Pascua. También fueron las primeras palabras que Jesús pronunció después de la resurrección. No es de extrañar que sea un tema común en la Biblia y en la historia de la Pascua: el miedo es el problema más común de la humanidad.



Ron Corzine
Ft. Worth, Texas

Quizás no creas que eres una persona temerosa. Pero rara vez te das cuenta de cuántas de tus decisiones se basan en el miedo, como el miedo a lo que la gente piensa de ti y el miedo al fracaso.

¡Pero la Pascua trae buenas noticias! Gracias a la resurrección de Jesucristo, ahora puedes vivir libre del control del miedo.

La Biblia dice en *2 Corintios 5:14-15: (RV)* “[Jesús] murió por todos, luego todos murieron; ¹⁵ y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.” Vive según la resurrección de Cristo, la Biblia dice que estás viviendo una vida mejor, una vida libre de miedo. Hay muchas verdades acerca de la resurrección que te harán libre.

Primero, debemos reconocer que Jesús es la VERDAD y dice la verdad. A lo largo de la historia muchas personas han afirmado ser Dios o el Mesías, pero sólo una lo demostró. La Biblia dice: “[Jesús] que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos” (*Romanos 1:4 RV*).

Sin la resurrección, no se podría confiar en nada de lo que dijo Jesús. Pero puedes confiar en lo que Jesús dice sobre Dios, el cielo y todo lo demás que enseñó porque resucitó de entre los muertos tal como dijo que lo haría. Cuando comprendes que Jesús dice la verdad y que puedes confiar en lo que dice, resulta más fácil dejarlo ir y superar tus miedos.

En segundo lugar, sabes que la muerte no es el final. Hasta que Jesús resucitó de entre los muertos, no se sabía si había vida después de la muerte, porque no había pruebas. Jesús cambió eso. La Biblia nos dice: “Dios resucitó de entre los muertos al Señor Jesús, y sabemos que también Dios nos resucitará a nosotros con Jesús” (*2 Corintios 4:14 NVI*).

No necesitas temer a la muerte, porque la resurrección de Jesús nos muestra que la muerte no es el final de la historia. Es realmente el comienzo de tu vida eterna en la presencia de Dios.

¡Aprendiendo a vivir sin miedo transformará tu vida ahora!

DÍA 3: PORQUE ÉL VIVE

“porque yo vivo, vosotros también viviréis.” Juan 14:19 (RV)

Bill y Gloria Gaither escribieron este hermoso y sincero canto “Because He Lives” (Porque Él Vive) hace más de 50 años. Sigue siendo uno de los favoritos de muchos hoy en día. Como muchos cantos poderosos que nos conmueven profundamente, estas letras fueron escritas a través del dolor, las dificultades y las dificultades personales. Todos tendremos nuestros momentos de frustración, ansiedad y angustia. Si bien es posible que no sepamos lo que nos depara el mañana, podemos saber quién tiene nuestro mañana. ¡Porque Él vive nuestra esperanza y nuestro futuro está en manos de Dios! Queridos amigos, manténganse firmes en la seguridad de que todos podemos afrontar días inciertos; **¡PORQUE ÉL VIVE!**

Porque El Vive
... porque yo vivo, vosotros también viviréis. Jn. 14:19

1. Dios nos en - vió a su Hi - jo, Cris - to;
2. Gra - to es te - ner a un tier - no ni - ño;
3. Yo sé que un dñ - a el rí - o cru - za - ré;

El es sa - lud, paz y per - dón.
To - car su piel go - zo nos da;
Con el do - lor ba - ta - lla - ré.

Vi - vió y mu - rió por mi pe - ca - do;
Pe - ro es me - jor la dul - ce cal - ma,
Y al ver la vi - da triun - fan - do in - vic - ta,

Va - cí - a es - tá la tum - ba por - que él triun - fó.
Que Cris - to el Rey nos pue - de dar, pues vi - vo es - tá.
Ve - ré glo - rio - sas lu - ces y ve - ré al Rey.

DÍA 4: CUANDO LAS COSAS NO VAN BIEN (PARA MÍ)

“Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará.”
Salmos 37:3-5 (RV)

En 1996, nuestra organización misionera cambió de liderazgo y dirección. En lugar de permitir que el misionero siguiera el llamado de Dios, se nos dijo que dejáramos lo que estábamos haciendo para alcanzar a los perdidos y aprender una nueva manera de alcanzar a los perdidos. Se impuso a nuestro contexto latinoamericano y a los misioneros un modelo de hacer misiones desde el otro lado del mundo. Se hizo evidente que uno podía trabajar con su modelo o empackarlo e irse a casa.



**Joe Powell
Pryor, Oklahoma**

Muchos abandonaron el campo. Algunos de nosotros intentamos abandonar el campo. Mi esposa y yo incluso empackamos baúles para enviarlos a Estados Unidos con misioneros voluntarios que venían a trabajar en proyectos que teníamos en marcha y que estábamos por terminar. Fuimos reasignados en la nueva organización como líderes de un equipo de segmento de población de bajos ingresos.

Estaba enojado, decepcionado, deprimido, desilusionado y confundido, por mencionar algunas emociones. Esas no son buenas características para un líder. Fue en esa condición que nuestra Junta de Misiones nos envió a Richmond, Virginia, para recibir capacitación. Lo hicimos y aprendimos lo que querían, pero regresé al campo todavía con ganas de hacer misiones a mi manera.

Una mañana, poco después de regresar del entrenamiento, leí el *Salmos 37:3-5, 7 (RV)* en mi tiempo devocional matutino.

“Confía en Jehová, y haz el bien; y habitarás en la tierra, y te apacentarás de la verdad. Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará... Guarda silencio ante Jehová, y espera en él.”



Ese pasaje cambió mis actitudes y emociones y una vez más puso gozo en mí y en el servicio a Dios. Nada cambió en la organización, pero la Palabra de Dios me llevó a confiar en el Señor, a hacer el bien en muchas áreas del ministerio y a deleitarme en estar haciendo la voluntad de Dios y no la mía. ¡La Palabra de Dios me sacó del pozo de la desesperación hasta la jubilación y hacerlo a Su manera!

DÍA 5: LEVANTÁNDOSE PARA VER A OTROS COMO JESÚS VE

“Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.”

Juan 4:35 (RV)



Gayle y Myrna Brogdon
Los Fresnos, Texas

Durante cuatro años (1980-1984) trabajé a tiempo parcial como profesora adjunto en la Universidad de Texas en Brownsville supervisando a los profesores en formación. Un día de mayo de 1984, estaba en un aula supervisando a un estudiante de profesorado y me vino el pensamiento: “Si volviera a enseñar, tendría que conseguir todos estos materiales de recursos para el aula, porque no tengo ninguno. ¿Que estoy diciendo? ¡No quiero volver nunca más a enseñar en las escuelas públicas! ¡¡¡NUNCA!!!”

Cuando llegué a casa esa tarde, el superintendente local estaba en nuestra casa mirando la colección de relojes antiguos de Gayle. De la nada, preguntó: “Myrna, me gustaría que enseñaras en nuestro distrito”.

Sonreí pensando: “DE NINGUNA MANERA”, pero respondí dulce y cortésmente: “Pensaré (oraré) en ello”. Después de que se fue, compartí con Gayle los pensamientos extraños que tuve mientras supervisaba al estudiante de maestro ese mismo día y ahora un superintendente viene a mi casa pidiéndome que presente mi solicitud.

Gayle se rió y dijo: “Le pedí a Dios que te pusiera nuevamente a enseñar”.

“¿¿QUÉ?? No es justo. ¿Cuántas veces oraste?” Yo pregunté.

Aún sonriendo, Gayle respondió: “UNO. Sólo hace falta uno para que Dios responda”.

Molesta, oré. Estaba teniendo problemas para someterme a lo que Gayle quería. Un mes después, el superintendente regresó a nuestra casa y dijo: “Myrna, ahora tengo dos puestos y tú puedes tener cualquiera de ellos”. Ahora bien, ¿qué superintendente va a la casa de alguien y pregunta en dos momentos diferentes para que uno haga la solicitud para un trabajo? ¡NINGUNO! Pero éste sí. Era tan obvio que Dios estaba mostrando lo que quería.



Alfredo Mayorga
Lawrenceville, Georgia

“Señor, te escucho. Me someteré a ti y a Gayle y consideraré las escuelas como un campo misionero... ¡para ver a los demás a la manera de Jesús!

Como resultado, ¡Dios abrió puertas asombrosas ese año escolar 1984-85 mientras enseñaba en quinto grado! Alfredo Mayorga (que era uno de mis alumnos de quinto grado) iba a la iglesia con nosotros los miércoles por la noche y 40 años después todavía seguimos en contacto. Por lo tanto, le enviamos por correo los Libros 1-5: HISTORIAS DE DIOS y más folletos y oramos para que Dios toque y bendiga su vida.

DÍA 6: SALIR DEL RECHAZO

“Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse.” Proverbios 24:16 (RV)

Hace muchos años, yo era una joven adulta de veintitantos años. Había estado asistiendo a una nueva iglesia. Comencé a involucrarme en el servicio en uno de los ministerios. Las cosas iban bien y disfrutaba estar en comunión con otras personas de mi edad. Nos reuníamos semanalmente, orábamos y estudiábamos la Biblia. En algún momento, el liderazgo tomó una decisión que abruptamente puso fin a mi participación. No entendí entonces ni sé hasta el día de hoy por qué se hizo el cambio. Fue la primera vez que experimenté el rechazo de una autoridad espiritual. ¡Me dolió! Para ser honesta, realmente me descarriló. Estaba realmente herida. Finalmente hablé con mi líder y le compartí mis sentimientos. Fueron increíblemente amables y se disculparon por causarme daño. Decir que me sentí tímida después de ese evento es decirlo suavemente.



Leigh Aten
Brownsville, Texas

Un día asistí a un grupo que se reunió en la casa de alguien. ¡Conocí a una señora que luego se convertiría en una querida amiga! Ella entendió el dolor que había experimentado y mi vacilación en comenzar a servir nuevamente. Ella me ministró y me ayudó a sanar. Sé que Dios la ha puesto en mi vida para mostrar compasión, comprensión y sabiduría.

Desde entonces he servido en muchas áreas del ministerio. Ojalá pudiera decir que nunca experimenté rechazo, enojo o desilusión mientras servía. Sin embargo, esa no es la realidad. La gente es imperfecta. ¡Jesús es el único perfecto! Lucas 17 promete que vendrán tropiezos y ¡ay de aquel por quien vienen! ¡Dios trata con todos nuestros corazones! Doy gracias a Dios porque viene a vendar a los quebrantados de corazón. Él restaura nuestras almas.

**AUNQUE
EL
JUSTO CAE
SIETE VECES**

**VOLVERÁ
A
LEVANTARSE
PROV 24:16**

DÍA 7: DIOS HACE MÁS DETRÁS DE NOSOTROS QUE ¡FRENTE A NOSOTROS!

*“Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.”
Salmos 91:11 (RV)*



**María Elena
Rivera**
San Antonio, Texas

Salmos 91 es una poderosa oración de protección y seguridad que tenemos al permanecer en Su presencia. He estado orando este salmo diariamente por mí y mi familia durante más de un año.

Recientemente, fui a la oficina de correos, y mientras salía marcha atrás del estacionamiento, choqué contra una camioneta. Estaba teniendo mucho cuidado y revisando el lado trasero derecho de donde venía el tráfico. Como no venían coches, procedí a moverme, sin darme cuenta de que una camioneta se había detenido justo detrás de mí. Por supuesto, le pegué (culpa mía). El impacto fue fuerte, por lo que el conductor de la camioneta se bajó y fue a evaluar los daños. Yo también me agaché y rápidamente me

disculpé. Por su rostro me di cuenta de que estaba enojada, pero al mismo tiempo seguía mirando su auto. Aparentemente ella estaba buscando (y tocando) daños en su vehículo, así que hice lo mismo. Me di cuenta de que no había daños en ninguno de los coches. Ella, por otro lado, siguió intentando encontrar algo mal pero no pudo. Era obvio que su ira había disminuido y fue reemplazada por confusión. Cuando la expresión de confusión desapareció de su rostro, finalmente dijo: “Bueno, supongo que después de todo no hubo ningún daño” y se alejó.

¡ALABADO SEA EL SEÑOR! No subestimes el poder de SU palabra. Creo que Dios obró sobrenaturalmente a mi favor y me dio un favor inmerecido.

LECCIÓN APRENDIDA



Myrna Brogdon
Los Fresnos, TX

Estuve en urgencias toda la noche (hace varios años). ¿Por qué?

Después de apagar las luces para dirigirme al dormitorio y conocer tan bien el camino, crucé nuestro estudio en total oscuridad para encender la luz del pasillo. Calculé mal la distancia y caí con fuerza contra una vitrina, rompiéndola en pedazos. Mis gritos desgarradores despertaron a mi esposo, Gayle. Me encontró en medio de enormes fragmentos de vidrio con púas. Con cuidado, pero rápidamente me ayudó a levantarme y salir de los cristales rotos. Como estoy tomando

anticoagulantes, el corte profundo en el hueso del nudillo de mi dedo índice sangró profusamente. Seis horas y 9 puntos después, llegué a nuestro dormitorio.

LECCIÓN APRENDIDA: Caminar en la luz es mejor que caminar en la oscuridad...tanto en lo natural como en lo espiritual.

DÍA 8: UN VIAJE MISIONERO CAMBIÓ MI VIDA

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”

Romanos 8:28 (RV)

Después de que me rompí la pierna en un viaje misionero a Guatemala, la azafata me condujo a un asiento de primera clase con espacio para mi yeso, una mejora gratuita: ¡solo el comienzo de las bendiciones! De vuelta a Ohio, me senté en la sala de mi casa y no podía conducir hasta el trabajo. "Dios, ¿ahora qué?" Pensé en los miembros del equipo misionero que solo hablaban inglés: preparar refrigerios o manualidades era todo lo que podían hacer. ¡Con un poco de español podrían ser más efectivos!



Carol Schwarz
Harlingen, Texas

La respuesta de Dios: “Siéntate y escribe un libro”. ¡Qué sentido del humor! ¡Estaba sentada! Me acerqué a la mesa, abrí mi computadora portátil y comencé a escribir **ESPAÑOL PARA VIAJES MISIONEROS**. Me guió con mucha delicadeza, mostrándome algunas cosas en las que nunca había pensado mientras enseñaba español. Después de varias semanas, terminé de crear conversaciones sobre viajes misioneros, vocabulario útil, gramática, ejercicios y un poco de cultura. Pero Dios no había terminado. Él dijo en mi espíritu: “No hay construcción de iglesias.” Él estaba en lo correcto. Mi problema restante: mi computadora portátil no podía crear las columnas que necesitaba para un diccionario bilingüe.

Luego Dios proporcionó soluciones para las siguientes seis semanas: amigos de la iglesia me invitaron a mudarme y enseñarle a su hijo Español I, para que pudiera tomar Español II cuando comenzaran las clases. Mi Padre celestial también encontró una familia para alquilar mi casa. Finalmente pude mudarme a Texas, lo cual sabía que era la voluntad de Dios. Quería aprender sobre las oportunidades misioneras en la frontera con México, así que unos amigos me sugirieron el ministerio “The Way of The Cross” (El Camino de la Cruz) de Harlingen (ubicado en el Valle del Río Grande de Texas).

Cuando los voluntarios quisieron aprender español, recuperé las páginas del manuscrito; Oramos para que pudiera crear mi diccionario. Entonces, un hombre llamó a un amigo y me invitó a su negocio. ¡La computadora de Billy podría crear columnas! ¡Oraciones contestadas! Me invitó a escribir el diccionario en su oficina. Estaba enseñando, así que el tiempo era limitado. Además, mis amigos y yo encontramos un estudio y grabamos las conversaciones y el vocabulario para acompañarlas en cintas de audio. Billy se preparó para duplicar las cintas, pero problemas técnicos las hicieron inútiles. Así que construyó un estudio de sonido y ¡empezamos de nuevo! Su amistad se convirtió en un matrimonio feliz, lo que indica dos verdades: en lugar de orar por un cónyuge, ora para que alguien te ayude a hacer lo que Dios te llama a hacer y confía en que Dios te amará y convertirá un desastre en muchas bendiciones. (Romanos 8:28)

DÍA 9: UNA VECINA REACIA

“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.” Colosenses 3:17 (RV)



Norma Powell
Pryor, Oklahoma

La primavera pasada, estaba entusiasmada con la idea de plantar un jardín. Planté tomates, pimientos y calabazas en macetas y los coloqué en mi patio trasero, planté okra y tomates cherry en una jardinera de flores al costado de nuestra casa. Como éramos nuevos en el vecindario, quería conocer a mi vecina de al lado. Dios siempre está trabajando a nuestro alrededor y un día comenzó a trabajar duro para que ayudara a mi prójimo.

Mi vecina de al lado se dio cuenta de lo que había plantado y pensó que tal vez podría ayudarla a revivir una planta que su hija había plantado en la escuela como regalo del Día de la Madre. Quería que su hija de trece años supiera que le gustaba el regalo y que era importante mantener viva la planta. Al principio pensé que estaba demasiado ocupada para ayudar. Ella volvió a preguntarme si la ayudaría, así que de mala gana dije que lo haría. Cuando trajo la planta para mostrármela, ya estaba marchita, la tierra estaba dura como una piedra y necesitaba agua. Realmente no pensé que viviría.

Replantamos la petunia en una maceta más grande, le agregamos nueva tierra para macetas y la regamos muy bien. No sabía si la habíamos replantado a tiempo o no para revivirla. Se la llevó a casa, y a los pocos días, cruzó el césped saltando para mostrarme que la planta estaba respondiendo a nuestro tierno y amoroso cuidado. Unas semanas más tarde floreció y nuevamente estaba emocionada. Estaba decidida a aprender a cuidar la planta. Encontró un lugar en su porche donde le entrara mucho sol para crecer como la petunia. Ella fue fiel en mantenerla regada y nuestra amistad ha crecido.

Dios usó esa experiencia para ayudarme a conocer a mi prójimo, incluso cuando yo era reacia a ayudarla, pero resultó ser una bendición. Aprendí nuevamente que, cualquier cosa que hagas, hazlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre.

“Y todo lo que hacéis,
sea de palabra o de
hecho, hacedlo todo
en el nombre del
Señor Jesús, dando
gracias a Dios Padre
por medio de él.”
Colosenses 3:17 (RV)

DÍA 10: ¡SEÑOR, ESCUCHA MI CLAMOR!

*“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia”
Proverbios 3:5 (RV)*

Mi hija y su esposo fueron desde su casa en San Antonio a Dallas para el Día de Acción de Gracias con su familia. Ruth, mi hija, me llamó para decirme que lo estaban pasando genial, a pesar de sentirse bastante mal. Ruth ha sido diabética tipo I durante 40 años. El día después del Día de Acción de Gracias, mi hija fue a la sala de emergencias con síndrome de dificultad respiratoria aguda (SDRA). Esto, después de dos años de durísimos problemas de salud. Varias hospitalizaciones, casi amputación de su pie, neuropatía debilitante y ahora esto. ¿Cuánto podría soportar mi preciosa hija? La llevaron directamente a la UCI (Unidad de Cuidados Intensivos) en Dallas, donde la sacaron del umbral de la muerte al menos cinco



**Neida Ruth Soto-Grantland
Brownsville, Texas**

veces. Estuvo en la UCI durante ocho semanas. Poco después, fue trasladada en ambulancia a San Antonio, Texas. Ahora se encuentra en un centro de cuidados intensivos, todavía con oxígeno, recuperando gradualmente la fuerza muscular con terapia y aprendiendo gradualmente a recuperar el aliento cuando sus niveles de oxígeno bajan. Hasta este momento lleva 13 semanas hospitalizada.

Esto es lo que Dios hizo en esto: He sido cristiana durante 67 de mis 76 años. Sin embargo, este malvado ataque a mi paz me envió a un lugar de desesperación. No podía dormir, no podía tener alegría, no podía dar gracias. Hace tres semanas, estaba conduciendo hacia el estacionamiento del supermercado HEB. Cuando me giré, un grito primitivo, casi animal, surgió de mi pecho. Las lágrimas brotaron de mis ojos como si alguien hubiera abierto un grifo. Lloré “¡Dios! ¡SÓLO TIENES que salvar a mi hija! ¡He confiado en ti pero no veo ningún cambio! ¡Te ruego que sanes a mi hija! ¡POR FAVOR! ¡DÉJALA VIVIR! Recuperé la compostura, entré e hice mis compras. Mi corazón se abrió de par en par y finalmente dejé que el Señor viera y escuchara mi dolor. Poco después de eso, empezamos a ver a mi hija ganar fuerza. En este punto un pulmón estará curado y el otro también. ¡¡Simplemente lo sé!!

Es muy fácil decir que confiamos en Dios cuando todo está bien. Cuando las cosas parecen desesperadas, es necesario tomar una decisión consciente para confiar sin importar lo que veamos.



DÍA 11: FALLAR NO ES TAN MALO



Ron Corzine
Ft. Worth, Texas

A Dios le encanta convertir las crucifixiones en resurrecciones. Y las cosas que usted piensa que son absolutamente inútiles, que de ninguna manera podrían funcionar, a Dios le encanta cambiar eso. ¿Cómo Dios toma un menos y lo convierte en un más? ¿Cómo toma Él las cosas negativas de nuestra vida que son malas o desagradables y las usa para bien? La forma en que Dios convierte un menos en un más es haciendo una cruz con eso.

He estado pensando en cómo Dios ama convertir las crucifixiones en resurrecciones, pensé que sería bueno hablar sobre el fracaso y cómo Dios usa el fracaso en nuestras vidas para hacernos más efectivos como individuos. Aprendemos mucho más del fracaso que del éxito. Personalmente, no he aprendido mucho del éxito, pero sí del fracaso. Quienes me conocen me han oído decir muchas veces que he intentado más cosas en la iglesia que no funcionaron que las que sí funcionaron. Posiblemente podría escribir un libro de gran éxito de ventas titulado: 500 maneras como no hacer crecer una iglesia. Si no quiere llamarlo fracaso, llámelo simplemente obtener educación. Siendo este mi enfoque ante el fracaso, me convierte en un predicador educado. En serio, realmente aprendemos (o deberíamos) aprender de nuestros fracasos.

El amor y el cuidado de Dios por nosotros no nos exigen de recibir una educación a través del fracaso. Debemos afrontar el hecho de que fracasaremos y cometeremos errores a lo largo de nuestra vida. Dios hace eso por muchas razones diferentes. Ha permitido el fracaso. De hecho, lo incluyó en la ecuación de la vida y el vivir.

Muchas veces puedes sentirte como Job en *Job 17:11 (RV)* donde dice *“Pasaron mis días, fueron arrancados mis pensamientos, los designios de mi corazón.”* ¿Alguna vez te has sentido así? La vida no es una cadena de victorias ininterrumpidas. Todos tenemos fracasos. Todos tenemos errores y tiempos de inactividad. Hay un patrón predecible que encuentras en tu vida y es que a veces tendrás una derrota y luego una desilusión, luego un desánimo, luego una depresión (“¿De qué sirve?” Te vuelves apático). Luego viene la desesperación (“¿Para qué ir siquiera?”. ¿En servir o en probar?”). Debes aprender a afrontar el fracaso sin dejar que te devaste.

Tal vez recientemente haya sentido que todos sus esfuerzos no le han traído más que fracaso. Es hora de darnos cuenta de que el fracaso puede llevarnos a un lugar de triunfo y victoria.

Recuerde que parecía bastante sombrío y desesperado la noche anterior a la mañana de la resurrección. La derrota puede convertirse rápidamente en victoria y la tristeza puede ser reemplazada rápidamente por alegría. ¿Te has conformado con la derrota y el fracaso? ¿Por qué? Servimos a un Salvador resucitado y victorioso. Porque Él vive, nosotros también vivimos. Debido a que Él es victorioso, nosotros también somos victoriosos. Se trata de la perspectiva correcta. ¿Cómo está la tuya?

DÍA 12: ¡APRENDIENDO Y CRECIENDO!

*“Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad;
Afirmar mi corazón para que tema tu nombre.” Salmos 86:11 (RV)*

*“Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar;
Sobre ti fijaré mis ojos.” Salmos 32:8 (RV)*

Como joven cristiana, cuando Dios me mostraba algo en mi vida que quería cambiar, me reprendía y me desanimaba mucho por haber errado el blanco y sentía que había decepcionado profundamente al Señor. Por supuesto, me arrepentiría y luego lo haría, pero siempre fue difícil recibir instrucción espiritual.

Después de años de reaccionar con esta actitud negativa, un día el Señor dijo: “Myrna, no esperas que tus hijos hagan la cama cuando son demasiado pequeños para hacerlo, ¿verdad?”

“¡Tienes razón, Señor!” Me preguntaba a dónde quería llegar con esto.

Continuó con esta analogía: “Sin embargo, cuando supiste que eran mayores y estaban listos, se lo mostraste y lo hicieron. Es lo mismo para ti. ¡Te muestro cuándo estás espiritualmente lista para vivir mi Palabra en un área particular! Sé que es el momento adecuado y que con mi ayuda podrás hacerlo”.

Esa alentadora revelación cambió drásticamente mi perspectiva y mi vida desde ese día hasta ahora. Pasé de mi reacción negativa a las instrucciones del Señor a un corazón de gratitud porque Dios, con Su maravilloso amor, está moldeando mis deseos para alinearme con los suyos. ¡Todavía estoy **“Aprendiendo y Creciendo!”**



Myrna Brogdon
Los Fresnos, Texas

¡CLAMAR!

En toda la Biblia se dice que hay que clamar a Dios en tiempos de dificultad.

Ejemplos:

- “E invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás.” (Salmos 50:15 RV).
- “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.” (Jeremías 33:3 RV).
- “Claman los justos, y Jehová oye, y los libra de todas sus angustias.” (Salmos 34:17 RV).



Si estás experimentando problemas, LLAMA a Dios. ¡Él te escucha!

DÍA 13: NUESTROS DESEOS ESTÁN EN EL CORAZÓN DE DIOS

“Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón.”

Salmos 37:4 (RV)



Bobby y Lynn Crow
Missionaries

CD. Victoria, Tam. Mexico

En los primeros años de nuestro ministerio aquí en México yo (Lynn) tenía un deseo pero no tenía dinero. Había decidido decorar nuestro dormitorio en nuestra casa de alquiler cuando nos mudamos a México, pero el dinero era muy escaso, así que ahorré hasta que tuve suficiente para algunos cambios simples que serían frescos, brillantes y baratos. Quería que la habitación fuera color melón y beige. Entonces compré tela e hice cortinas. Luego encontré una colcha color melón y la compré. Ahora vamos a decorar las

paredes. Encontré dos cuadros en color melón; chico, estaba emocionado. Se me ocurrió la idea de mirar tarjetas de felicitación para ver si podía encontrar una tarjeta con una escritura, pero la tarjeta tendría que ser de color beige y melón. ¿Puedes creerlo? El primer lugar donde busqué tarjetas ¡ERA LA TARJETA! Preciosa tarjeta en color melón y beige y con una escritura. Entonces la compré y seguí buscando la segunda tarjeta que iría en el marco correspondiente. Pero nunca pude encontrar otra tarjeta. Así que aquí está mi habitación recién decorada, pero con ambos marcos en la pared, pero un marco estaba vacío.

Durante más de 6 meses, cada vez que estábamos en Estados Unidos, buscaba otra tarjeta pero nunca la encontraba. Sigo sugiriéndole al Señor que había un par para mi tarjeta y seguro que me encantaría recibirla o comprarla, para completar mis decoraciones. Pasaron unos meses más y Bobby tuvo que hacer un viaje a la frontera. Regresó y trajo el correo. Me entregó un sobre de mi sobrina que nunca me había escrito antes (nunca me escribió otra vez). Abrí el sobre emocionada por recibir correo en un país extranjero y tener noticias de mi familia. Cuando saqué la

tarjeta, allí estaba, ¡MI TARJETA QUE LE HACIA JUEGO! Sí, el tamaño exacto, color melón y beige y con otra escritura en el frente. Después de gritar y bailar un rato leí la tarjeta. Dios no sólo me trajo buenas noticias de mi familia, sino que también me dio los deseos de mi corazón cuando mi sobrina (guiada por Dios) encontró la única tarjeta que hacía juego a la mía. ¡ESTE ES EL AMOR DE UN PADRE!



* * * *

DÍA 14: CIUDADANO MUNDIAL

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,” Efesios 2:19 (RV)
“... nuestra ciudadanía está en los cielos.” Filipenses 3:20 (RV)

Desde que me jubilé de la educación pública, he tenido el privilegio de visitar más de cincuenta países en cinco continentes diferentes. Algunos de mis viajes han sido por diversión: montar elefantes en Tailandia, escalar Machu Picchu en Perú e ir de safari a Nepal se encuentran entre mis muchas experiencias. También tuve la oportunidad de enseñar inglés en una escuela cristiana en México, servir como administrador escolar en Albania y desempeñar varios roles en una escuela cristiana en Bangladesh. Estas experiencias me han permitido codearme con creyentes que, como pueblo de Dios, comparten mi ciudadanía en el cielo. Mis hermanos y hermanas en Cristo pueden hablar un idioma diferente, verse diferente y tener costumbres diferentes, pero todos amamos y servimos al mismo Señor Jesús. Nuestro vínculo es inseparable ya que somos ciudadanos del mismo reino celestial.



Tim Snyder
Bangladesh
Olmito, Texas

Independientemente de si te gusta viajar o no, el mundo es un lugar pequeño y cada vez es más pequeño. Nuestros hermanos y hermanas en Cristo, nuestros conciudadanos del cielo, vienen en todos los tamaños, formas y colores. El vínculo común que compartimos, Cristo, es más importante que nuestras diferencias, nuestra política o el pasaporte que llevamos. Me siento bendecido de que, si bien mi ciudadanía terrenal algún día terminará, mi ciudadanía celestial es eterna.

MI TESTIMONIO

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” Filipenses 4:13 (RV)

Alabo al Señor por la sanidad que se está produciendo en mi cuerpo. Después de 15 meses de dolores, pérdida de fuerza y flexibilidad, 4 hospitalizaciones y muchas pruebas, exploraciones y medicamentos estoy viendo avances de grandes cambios en mi cuerpo. Oré para que el Señor me guiara hacia los médicos adecuados, para que les diera sabiduría y los medicamentos correctos. Ayer fui a mi tercera infusión y mis resultados de laboratorio en todo estaban dentro del rango. Mis niveles de creatina cinasa, que indican inflamación, estaban en 3900. Hoy son 26. Los niveles altos de creatina cinasa causan inflamación que mata las células de los músculos y daña los riñones y el hígado. Te animo a buscar la sabiduría de Dios en todo y confiar en Él para que puedas recibir tu sanidad,



Liz Avitia
Brownsville, Texas

te animo a buscar la sabiduría de Dios en todo y confiar en Él para que puedas recibir tu sanidad,

DÍA 15: SALIR DE LA ADICCIÓN

“Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.” Juan 8:36 (RV)



Jacob Plattner
Searcy, Arkansas

El odio se describe como un sentimiento intenso de disgusto, aversión u hostilidad hacia alguien o algo. ¿Por qué odiaba tanto algo que decía que no existía? Una pregunta común que me hacía antes de mi conversión. Yo era un ateo ávido, odiaba la iglesia, tenía aproximadamente 19 años cuando comencé a "arrepentirme". Pero mi devoción pública fue sólo un encubrimiento para quitarme de encima a mis amigos y familiares. En lugar de hacer lo que los cristianos "deberían" hacer en la iglesia, había pasado la mayor parte del tiempo en la iglesia limpiando los residuos de cocaína de mi nariz de la noche anterior. Yo era el epitome perfecto de un hipócrita.

Tenía 13 años cuando me enamoré por primera vez. Ella me dio seguridad y un escape de la realidad que me rodeaba. Su nombre era cocaína. No sabía que pasaría los siguientes 7 años de mi vida enredado en su dedo. Era muy bueno ocultando mi relación con ella junto con fumar, beber, tener sexo y todos los demás atributos que suelen acompañar a un estilo de vida bohemio. Por supuesto, tuve consecuencias. Pasé tiempo en escuelas alternativas, programas de conducta, cárcel y soporté muchos sermones de mis mayores tratando incansablemente de guiarme por el camino correcto. Pero una verdadera víctima de la adicción nunca cambiará sus costumbres sin una experiencia espiritual que no pueda explicarse mediante la comprensión secular.

Mi admisión al Centro de Tratamiento Capstone fue el último punto de inflexión de mi vida. Pasaron algunas semanas en el programa hasta que finalmente decidí intentar estar sobrio. No estaba seguro de cuál era mi propósito, y en plena desesperación, pronuncié una oración pidiéndole a Dios que se hiciera cargo de mi vida. Casi de inmediato lo hizo. Descubrí mi vocación de ayudar a los jóvenes con adicción.

Después de que me liberaron, me transfirieron para pasar el verano en Patton Sober Living en Dallas, Texas, antes de mi semestre de otoño en la Universidad Harding. Finalmente me ofrecieron un trabajo allí, el cual rechacé a menos que sintiera un llamado lejos de Harding. Ni siquiera 30 minutos después, recibí la noticia de que tenía una orden judicial pendiente en Indiana que no podía ser cancelada. Me enfrentaba a varios meses que finalmente me prohibirían asistir a la escuela en el otoño. Me entregué y entré a la audiencia después de pasar 4 días en una celda aislada. Me sentenciaron a 15 días, que era el tiempo exacto que necesitaba para llegar al primer día de clases.

Ahora estoy en mi segundo semestre en la Universidad Harding y llevo 14 meses sobrio. Me bauticé el 24 de septiembre de 2023 en Highway Church of Christ en Judsonia, Arkansas. He dedicado mi vida a ayudar a otros como yo, jóvenes destrozados. Hombres en las garras de la adicción. Me siento muy bendecido de ser testigo de la gracia de Dios a mi alrededor todos los días. Aunque durante mi estilo de vida anterior se tomaron decisiones/acciones y la gente resultó herida, gracias a la gracia de Dios pude cambiar mi vida.

DÍA 16: COMPARTE EL AMOR DE DIOS CON UNA COMIDA DE \$5

"Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber..."
Mateo 25:35 (RV)

Vivo cerca del puente que limita entre Estados Unidos y México y a menudo cruzo a México para comprar. Siempre llevo algo para compartir, como tratados cristianos, biblias, juguetes, ropa y útiles escolares.

Recientemente, mi vecina y yo hicimos un viaje rápido a México para comprar medicamentos para mascotas y no empacamos nada para regalar. Eran alrededor de las cuatro de la tarde y estábamos de regreso cuando un joven adolescente se nos acercó y nos pidió dinero para comprar comida. Ignoré su súplica y seguí caminando. Nos siguió y nuevamente repitió su pedido. De repente me detuve y le dije que le invitaría a comer en el puesto de tacos de enfrente. El acepto. [a veces solo quieren el dinero.] Pedí tres tacos y un refresco.



Maria Ellwood
Santa Maria, Texas

Mientras se preparaba su pedido, le pregunté si asistía a la iglesia y me dijo "a veces". Le hablé del amor de Dios por él y de la salvación a través de Jesucristo.

Le sirvieron la comida. Oré por él, por la comida y por la persona que la preparó. Me agradeció y dijo: "Dios te bendiga". Mientras me alejaba me vino a la mente este versículo de la Biblia:

"Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber..."
Mateo 25:35 (RV). Doy gracias al Señor por la oportunidad de compartir el amor de Dios en una comida de \$5.00.

* * * *

DÍA 17: ¡SOLO SE NECESITA UNO!

“Y mirándolos Jesús, les dijo: ‘Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.’” Mateo 19:26 (RV)



Yvette Perez
Kingsville, Texas

En 2012, la zona baja del Valle del Río Grande estaba saturada de maestros recién certificados, y algunos distritos desde Brownsville hasta McAllen, Texas, habían cesado el empleo. Como flor tardía, había decidido obtener mi título de posgrado y me gradué, pero sabía que finalmente había llegado el momento de abordar mi primer año de enseñanza. Aunque no soy originaria del sur de Texas, me enamoré de un distrito escolar especial conocido por sus estudiantes excepcionales y su éxito académico, y aprendí que muchas de las escuelas tenían grupos de oración en cada uno de sus campus. Sabía que ESTO era hacia donde el Señor me estaba guiando.

Mi profesor mentor mencionó que muchos de los graduados de nuestra Facultad de Educación se veían obligados a viajar y hacer un viaje diario de ida y vuelta de dos horas. Valoré mucho el consejo de mi mentor, ya que me advirtió que presentara mi solicitud en tantos distritos como fuera posible. Me pidió que buscara empleo en McAllen, una ciudad a poco más de una hora de distancia. Escuché y entendí su preocupación, pero con valentía le dije que Jesús me amaba y que conseguiría un trabajo en el distrito de mi elección. Mi corazón estaba decidido y creí.

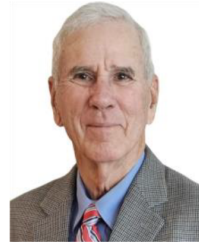
Dos semanas antes de que comenzaran las clases, mi mentor me llamó a su oficina y me preguntó si tenía alguna perspectiva. Le dije que no tenía ninguno. Dijo que el tiempo se estaba acabando y que tal vez tendría que perderme un año escolar, y le dije nuevamente que creía que Dios abriría un camino para mí. Él sonrió como si se sintiera mal por mí. Me alejé tratando de mantenerme fuerte y me encontré con una maestra del distrito de mis sueños que siempre decía que apreciaba mi ayuda. Cuando vio mi cara, me preguntó qué pasaba. Le expliqué toda la historia. Me dio un abrazo y regresó a su clase, pero dijo, por encima del hombro, que iba a hacer una llamada telefónica.

En dos horas, estaba sentada en la oficina del director de la escuela primaria en la que tendría la bendición de servir durante cuatro años y permanecí en el distrito escolar de mi corazón durante once años enseñando ciencias en la escuela secundaria hasta que decidimos que era hora de que nuestra familia se mudara. Satisfactoriamente fui nombrada Maestra de Primaria del Año en 2016, un verdadero honor. Aprecio los años que serví a la comunidad, a mi iglesia y a los estudiantes más increíbles. Lo que me sorprende incluso ahora es que el Señor me mostró que con Él todo es posible. Amo muchísimo a mi mentor y todavía busco su consejo. Todavía sonrío cuando le recuerdo que solo hizo falta UNA solicitud, porque solo hay UN Dios. Le serviré por siempre.

DÍA 18: ¿NOTICIAS DEVASTADORAS...? ¡MANTENERSE FIRME!

“Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor.” 1 Corintios 16:13-14 (RV)

Recientemente, una tormenta azotó con vientos aulladores y lluvias torrenciales que golpearon nuestra casa de sólida construcción. Sabíamos que nuestra casa resistiría después de haber pasado con éxito por muchas tormentas y huracanes en años anteriores. Aunque parecía que esta tormenta nunca terminaría, por la mañana había desaparecido y el suelo húmedo era evidencia de que alguna vez estuvo allí. Nuestra casa se había mantenido firme. Nuestras vidas son como esta casa. A lo largo de nuestras vidas nos azotarán muchas tormentas que revelarán la fuerza de nuestra fe. ¿Volaremos y caeremos? ¿O nos mantendremos firmes en la Palabra de Dios, confiando en que el Señor nos ayudará a superarla?



Gayle Brogdon
Los Fresnos, TX

Jesús contó una historia de los constructores sabios e insensatos para enfatizar la importancia de la obediencia a sus palabras (*Mateo 7:24-27*) y cómo manejar las tormentas de la vida. Él dijo,

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con impetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina.” Mateo 7:24-27 (RV)

¿Qué tormenta o noticia devastadora ha azotado tu vida recientemente?

- ¿Un hijo o una hija que vive un estilo de vida injusto?
- ¿Un pronóstico de salud que pone en riesgo su vida o la de un ser querido?
- ¿Estás lidiando con una relación difícil o rota?
- ¿Una crisis financiera?
- ¿Muerte de alguien a quien amas?

¿Qué vas a hacer? La obediencia a Cristo no elimina las tempestades de la vida, pero sí determina si caemos o permanecemos en la tormenta. **Manténganse firmes en la fe.** Esta tormenta pronto pasará.

Mantente Firme
en la fe

DÍA 19: MENDIN' FENCIN' (REPARANDO CERCADOS)

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” Romanos 8:28 (RV)



**Al y Kathy Carroll
Brookshire, Texas**

Un cheque grande de un trabajo reciente de remodelación de mi casa fue devuelto debido a fondos insuficientes. Entonces, yo (Al) traté de acercarme al dueño, un ex marine, para contarle esto, pero el dueño ebrio comenzó a maldecir obscenidades mientras al mismo tiempo intentaba darme un puñetazo en la nariz. Cuando me incliné lo más que pude hacia atrás para evitar el golpe, el dueño de 400 libras falló y cayó al suelo, terminando en el hospital.

Sintiendo el impulso del Espíritu Santo de ir al hospital para decirle al dueño que lo había perdonado, fui. El dueño gritó enojado y dijo obscenidades. Entonces me fui, sabiendo que había perdonado al hombre y que había tratado de enmendarlo aunque nunca me pagaron por ese trabajo.

En ese momento no tenía trabajo ni ingresos. Luego, de la nada, recibí varios trabajos inesperados cerca en una zona rural. Sabía que el Señor había proporcionado esos ingresos que excedían con creces la cantidad que había perdido en el último trabajo en el que no me pagaron. Dios había dispuesto todo para bien (Romanos 8:28). Además, pude agregar una nueva habilidad. Algunos de los trabajos incluían reparar cercas, algo que nunca había hecho antes, pero rápidamente aprendí cómo hacerlo y me gustó más que lo que había estado haciendo. Entonces, puse MENDIN FENCIN en mi camión como rótulo comercial.

Me di cuenta de que el nombre, MENDIN FENCIN, es tan perfecto. Ahora no sólo soy MENDIN FENCIN en lo natural para ganarme la vida, sino que también he hecho MENDIN FENCIN en mi corazón espiritualmente para limpiar cualquier falta de perdón de años pasados.

¿Qué pasa contigo? ¿Necesitas hoy a MENDIN FENCIN en tu corazón?



* * * *

DÍA 20: ¡UN CORAZÓN ALEGRE!

“El corazón alegre constituye buen remedio...” Proverbios 17:22 (RV)

En 2015, estábamos en nuestro condominio en San Marcos, Texas, y yo (Myrna) me sentía encerrada. Le pregunté a Gayle si quería pasar el día conduciendo por Hill Country hasta pueblos que nunca habíamos visto. Me preguntó qué ciudad y yo respondí con entusiasmo "Marble Falls".



Gayle y Myrna Brogdon
Los Fresnos, Texas



Gayle me miró inexpresivamente con una pequeña sonrisa y dijo: “¿Por qué Marble Falls? ¿Perdiste algo allí?”

Las frases ingeniosas de Gayle siempre me pillan con la guardia baja y me hacen reír. Durante nuestros 60 años de matrimonio, su ingenioso sentido del humor ha sido como una medicina, tal como dice *Proverbios 17:22 (RV)*: *“El corazón alegre constituye buen remedio...”*

MI ÁNGEL DEL ESTACIONAMIENTO

Había terminado de hacer las compras de la semana y el chico de las bolsas estaba poniendo las bolsas en el maletero de mi coche. Estábamos allí cuando de repente un camión empezó a rugir por el estacionamiento, conduciendo de forma errática, chocando con los coches. Se acercaba a nosotros, y de repente, chocó contra el coche que estaba al lado de donde yo estaba. Quedé **atrapada entre los dos vehículos**. El coche vecino me pasó por encima del pie y luego rebotó. ¡Mis sandalias tenían marcas de neumáticos!



Sandy Green
Harlingen, Texas

Vino la policía y el Servicio Médico de Emergencia. Fui a la clínica para que me hicieran radiografías y milagrosamente no tenía huesos rotos ni heridas... ¡ni siquiera el pie que había sido atropellado!! Estaba aturdida y dolorida. El camión continuó su recorrido al azar y finalmente fue detenido en una acera. Misterio resuelto. Un padre había dejado a su hijo pequeño en la camioneta mientras corría hacia la tienda. Supongo que el niño pensó que era hora de vivir una aventura.

♪ Ángeles están mirando sobre mí, Mi Dios ♪♪ Mateo 18:10

DÍA 21: ¡LEVANTÁNDOSE LIBRE DE DOLOR!

“La oración eficaz del justo puede mucho.” Santiago 5:16b (RV)



Myrna Brogdon
Los Fresnos, Texas

¡DOLOR DE ESPALDA AGUDO E INSOPORTABLE! Mi salud había disminuido drásticamente desde noviembre de 2022 hasta el 10 de diciembre de 2023. Al reflexionar, todos los ataques a la salud física comenzaron cuando Dios comenzó a llamarnos a servirle de una manera nueva. Parecía que el enemigo estaba tratando de obstaculizar la obra y el llamado de Dios.

Una mañana de julio de 2022, Dios puso en mi corazón invitar a las mujeres de la iglesia en Indiana a la que asistíamos a que vinieran a desayunos de grupos pequeños en nuestro condominio y que cada asistente compartiera una historia de Dios sobre algo que Dios hizo en, para o a través de ellas. En el último desayuno de noviembre de 2022, cociné desde las 3 a.m. hasta que llegaron las damas a las 9 a.m. Me golpeó un dolor de espalda severo y agudo y no podía levantarme de la silla ni caminar sin ayuda, pero aun así todos compartimos nuestras Historias de Dios ese día. Aunque todavía tenía dolor, volamos a casa en Texas tres días después.

Todavía con dolor en casa, Gayle y yo nos dimos cuenta de que nuestros hijos y nietos adultos no habían escuchado nuestras Historias de Dios; entonces, las recopilamos en un libro llamado “HISTORIAS DE DIOS Y MÁS” como regalos familiares de Navidad. Entonces Gayle dijo: “NO hemos terminado, pero este libro es una respuesta a nuestra oración de noviembre de 2022: “Señor, ¿cómo podemos alcanzar a las personas que no han recibido a Cristo como su Salvador?” El Señor nos hizo saber que nos estaba llamando a servirle a través de HISTORIAS DE DIOS. Así, en 2023 se crearon los folletos HISTORIAS DE DIOS Y MÁS (inglés/español) para llegar a los demás con el amor de Jesucristo.

Fui al médico y después de numerosas pruebas y analgésicos, todavía tenía un dolor intenso. Nada ayudó. Tuvimos una celebración navideña de HISTORIAS DE DIOS el 9 de diciembre de 2023 en nuestra casa y luego se colocaron las mesas y sillas en el garaje. A la mañana siguiente, entré al garaje detrás de Gayle, y sin darme cuenta por dónde caminaba, tropecé con las sillas que caían con mucha fuerza sobre mi lado derecho, donde había tenido un dolor de espalda insoportable durante más de un año. Pensé que esto no es bueno. ¿Estaré peor ahora? No hubo dolor. Ninguno en absoluto. Días después todavía no sentía dolor.

La semana siguiente fui a la cita con el médico que ya estaba programada. Le conté a la asistente personal lo que pasó y que ya no sentía dolor al girar de un lado a otro. Asombrada, pero muy complacida, rápidamente comentó: “Dios te hizo un ajuste”.

¡Gracias Señor por levantarme sin dolor!

DÍA 22: CUANDO FUI HECHA EN SECRETO

“Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas. ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! Si los enumero, se multiplican más que la arena; despierto, y aún estoy contigo.” Salmos 139:13-18 (RV)

No llevaba mucho tiempo en casa después de dar a luz a una hermosa bebé. Ella era nuestra tercera hija. Ya teníamos dos niños, así que fue un placer tener una niña. Pero la voz en mi cabeza decía "¿para qué quieres tener bebés? Sabes que nunca debiste haber nacido". Pensé en esas palabras: Sabes que nunca debiste haber nacido.

Cuando estaba en la escuela secundaria, buscaba mi certificado de nacimiento en el cofre de esperanza de mi madre. Lo encontré, pero luego encontré su certificado de matrimonio y vi que habían mentido sobre cuándo se casaron. Pero en ese momento no me molestó porque sí se casaron y todavía estaban juntos y me habían querido.



**Bonnie Brynteson
Warroad, Minnesota**

Más tarde ese día le conté a mi mamá lo que había encontrado y hablamos. Ella dijo que tenían que obtener permiso de ambos lados de la familia para poder casarse y que también estaban en el último año de la escuela secundaria. Esto también significaba que debían mantenerlo en secreto. La madre de mi papá, la abuela Nelson, dijo que los bendeciría sólo si prometían llevarme a la iglesia y dedicarme al Señor cuando naciera. Siempre llamaré a mi abuela una verdadera cristiana porque ella compartía conmigo las Escrituras cuando yo era muy joven. “Encontré a Jesús” a una edad temprana y me encantaba leer la Biblia.

Ahora aquí estaba yo casada, formando una familia y pastoreando una iglesia en las praderas de Dakota del Sur. Creo que el espíritu de Dios me llevó a leer el **Salmo 139:13-18 (RV)** durante ese tiempo. Esta fue la respuesta de Dios a esa voz que no era la mía. **"Porque tú (Dios) formaste mis entrañas... No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formada... Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas... ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ... Si los enumero, se multiplican más que la arena; despierto, y aún estoy contigo."**

La alegría llenó mi corazón un día cuando me vino el pensamiento: ¡estaba en la boda de mi mamá y mi papá!

* * * *

DÍA 23: ¡AÚN ÚTIL!

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.”
Proverbios 3:5-6



Tim Snyder
Chittagong, Bangladesh
Olmito, Texas

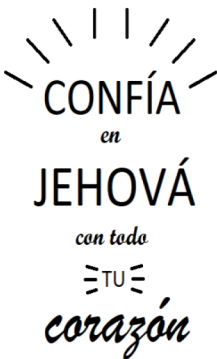
Me han dicho que hay tres etapas en una buena jubilación; los años de avance, los años de avance lento y los años de no avance. Me retiré de la educación pública después de treinta y un años de servicio y esperaba con ansias mis años de jubilación. A los cincuenta y dos años, sentía que todavía tenía algo de gasolina en mi tanque y que podía ser de alguna utilidad para el reino de Dios. Sin embargo, el plan de Dios no era tan fácil como ir del punto A al punto B.

Mientras terminaba mis trámites para la jubilación, mi esposa Ludi y yo nos involucramos con algunas agencias misioneras en Centroamérica. Lo primero en lo que nos involucramos fue en el hermoso país de Nicaragua. Los estadounidenses involucrados en el ministerio estaban desesperados por recibir ayuda

adicional, ya que solo estaban en el país a tiempo parcial. Se acordaron detalles y se hicieron promesas. Cuando me retiré oficialmente, todo iba en una dirección positiva.

Al cabo de seis meses, todo fracasó porque los detalles que acordamos se desmoronaron muy rápidamente. Ludi y yo habíamos llegado a un punto en el que estábamos listos para comprar una casa en Nicaragua y pasar gran parte de nuestro tiempo en la “Tierra de Lagos y Volcanes”. También habíamos llegado al punto en que el personal nacional se había convertido en una familia para nosotros. La interrupción de todo esto me dejó bastante desorientado y desanimado. Podría esperar esto del mundo, pero no de mis compañeros creyentes en Cristo.

Sintiéndome desconcertado, acudí a mi pasaje bíblico favorito de todos los tiempos. Aunque estaba muy herido, confié en el Señor y no me apoyé en mi propia prudencia. Estaba decepcionado y desilusionado, pero Dios estuvo conmigo en todo momento. Él me ha permitido hacer las cosas que amo durante mis años de jubilación, viajar por todo Estados Unidos y el mundo, y finalmente, me llevó a involucrarme en otro ministerio, Teach Beyond (Más Allá de la Enseñanza), que me abrió las puertas para servirle en varios países y escuelas alrededor del mundo. Si bien lo sucedido en Nicaragua me dejó desanimado, mantuve mi confianza en Él. Y Él nunca nos decepciona cuando le damos nuestra confianza.



DÍA 24: ES UNA VIDA MARAVILLOSA

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” Romanos 8:28 (RV)

Hace varios años, tuve un derrame cerebral embólico. Para prevenir un segundo derrame cerebral (más grave), mi neurólogo me sugirió que tomara 325 mg de aspirina; agrego suplementos de B12, ácido fólico y omega 3 a mi rutina diaria y perder más de 70 libras mediante ejercicio diario y una dieta nutricional.

Aunque seguí fielmente las sugerencias de mi médico durante 9 meses, tuve otro derrame cerebral más devastador. Sufrí muchas pérdidas acumulativas; incluyendo: empleo, capacidad cognitiva, independencia y estabilidad. Estas pérdidas llevaron a un dolor sustancial y a una de sus muchas etapas: la depresión. Tras la evaluación de un profesional, el diagnóstico final reveló depresión suicida. Sólo un absoluto permaneció intacto: mi fe en Jesús.

No creo que alguna vez me hubiera suicidado, pero lo único que pensaba era en la muerte, como si llamara incesantemente a mi puerta. “¿Por qué no morí, Señor? ¿Por qué no me llevaste a casa? Por favor, Dios, déjame morir esta noche”. Todas las mañanas me despertaba lamentando el hecho de estar todavía viva.

De la noche a la mañana, mi capacidad cognitiva pasó de ser la de alguien que se esfuerza por alcanzar el 200%, con solo el 3%. Ni siquiera podía sumar 2 más 3. No podía alcanzar ni siquiera el 100% de perfección, y mucho menos el 200%.

Dios creó el cerebro con una asombrosa capacidad de reconfiguración. Durante mi tiempo de recuperación, Él comenzó a reconectar dendritas, neuronas, sinapsis, etc. a áreas de mi cerebro que alguna vez estuvieron inactivas, las cuales pudieron asumir las funciones que había perdido. Poco a poco, la ESPERANZA empezó a surgir. En lugar de ir más allá del estándar lleno de gracia de Dios del 100%, me encontré emocionada y satisfecha con mi nueva normalidad: ¡80%!

Mientras atravesaba muchas dificultades después del accidente cerebrovascular, entré en una nueva vida. ¡NO más ESTRÉS! Ahora puedo vivir dentro de la gracia de Dios en lugar de intentar ir más allá de ella. ¡Amo mi nueva vida! En realidad, mi vida es mejor después del accidente cerebrovascular que antes del primero. Ahora puedo decir con seguridad que hay VIDA después de un derrame cerebral y... “¡ES UNA VIDA MARAVILLOSA!”



**Debbie Diehl
Harlingen, Texas**



DÍA 25: ¡ESTÁS HECHO PARA VOLAR!

“Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.”

Isaías 40:31 (RV)



Gayle Brogdon
Los Fresnos, Texas

Un granjero vio una cría de águila que se había caído del nido. Decidió que el lugar más seguro para poner a la cría de águila era el corral con las gallinas.

Todos los días, la cría de águila entraba al gallinero y veía a las gallinas picoteando y arañando el suelo. Al ver esto, el aguilucho decidió que debía ser una gallina y esto debía ser lo que hacen todas las gallinas, así que comenzó a picotear y arañar el suelo también.

Un día, mientras el águila bebé caminaba picoteando y rascando el suelo, escuchó una voz que le decía: “¿Qué crees que estás haciendo?”

El águila bebé dijo: “Soy una gallina y picoteo y rasco en busca de comida como el resto de las gallinas”.

Sentada en la gran rama de un árbol que dominaba el gallinero había una hermosa y águila adulta. Hablando en voz alta a la joven águila, le dijo: “Tú no eres una gallina, así que no deberías rascarte ni picotear la tierra como tal. Eres un águila y eres un pájaro majestuoso hecho para volar y remontarse alto en el cielo”.

La joven águila respondió y dijo: “No sé volar, pero quiero aprender”.

La gran águila dijo: “Yo te enseñaré. Quiero que te muevas hasta el final del gallinero y luego corras lo más rápido que puedas, agites tus alas y saltes hacia el cielo”. Entonces, la pequeña águila retrocedió y corrió lo más rápido que pudo, batiendo sus alas y saltó hacia el cielo, pero cayó al suelo. El águila grande, sentada en la rama del árbol, le gritó al águila pequeña que se levantara y lo intentara de nuevo. Después de varios intentos, el águila pequeña se estaba desanimando, pero el águila grande no le dejaba rendirse. “Inténtalo de nuevo, levántate y vuelve a intentarlo”.

Finalmente, mientras la joven águila corría lo más rápido que podía, batiendo sus alas, saltó hacia el cielo y pudo volar fuera del gallinero. Estaba tan emocionado que finalmente pudo volar por el cielo como un águila. Podía volar sobre las corrientes del viento muy por encima del suelo, utilizando las habilidades que Dios le había dado para completar su papel aquí en la tierra.



Si el águila adulta no hubiera visto la difícil situación del águila joven, todavía estaría viviendo en un gallinero, rascando y picoteando el suelo como un pollo. Alguien reconoció que sólo porque vivía con gallinas y actuaba como tal no era una gallina. Sus características físicas y habilidades eran muy diferentes a las de un pollo, pero como no conocía ninguna diferencia, actuaba como tal a pesar de que tenía el potencial de lograr mucho más. Alguien tenía que ver sus habilidades y ayudarlo a ser lo que Dios quería que fuera: un águila y no una gallina. (Autor desconocido)

Diariamente Dios llama a los cristianos a ser águilas en sus vidas con Él. . . no decir y hacer como lo hace el mundo, sino vivir como cristiano y volar alto, mirando hacia abajo desde la posición ventajosa del águila para ver el campo como un campo misionero, para alcanzar a otros con el amor de Jesucristo. y animándolos a volar también. ¡Estás hecho para volar!

LEVANTARSE Y REFRESCARSE

*“El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado.”
Proverbios 11:25 (RV)*

El año pasado tuvimos algunos momentos difíciles. Perdimos a dos miembros de nuestra familia, experimentamos algunos reveses financieros y tuvimos algunas relaciones desafiantes. ¡A través de todo esto, Dios ha sido fiel! ¡Él sabe exactamente lo que necesitamos! Incluso cuando otros olvidan, descartan o ignoran, Dios no olvida nuestra labor de amor. ¡Él es tan misericordioso al enviarnos refrigerio!



Leigh Aten
Brownsville, Texas

Recientemente hicimos un viaje fuera de la ciudad. Durante nuestro viaje, una pareja se acercó a nosotros para ver si teníamos tiempo para visitarlos. ¡Hacia cinco años que no veíamos a esta pareja! Antes de eso, eran dueños de la franquicia para la que trabajaba mi esposo. Todos los años nos llevaban de vacaciones con todo pagado. ¡Mostraron intencionalmente su agradecimiento a través de palabras de afirmación, obsequios y tiempo de calidad! Aunque habían pasado cinco años, continuamos desde donde lo dejamos. Intercambiamos noticias de nuestras vidas durante una hermosa cena. ¡La gratitud y el amor que nos prodigaron fue inesperado y nos llenó! Nos despedimos y nos marchamos con tanta alegría, amor y gratitud. ¡Fue una cita divina!

Me acuerdo de la Escritura en **Salmos 8:4 (RV)**: *“¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?”* ¡Dios realmente los usó para refrescar nuestras almas cansadas!

DÍA 26: MI VIAJE CON DIOS

“que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.” Hechos 26:20 (RV)



Esteban Saldivar
Brownsville, Texas

Cuando tenía 29 años, pensé que estaba bien con Dios. Por el contrario, todavía salía con mis supuestos amigos y poco a poco me distanciaba de Él.

Mi relación más cercana con Dios comenzó cuando me metí en problemas por andar con la gente equivocada. Mis supuestos amigos me dieron la espalda y caí en una trampa. Sentí como si mi mundo se hubiera acabado. El único amigo verdadero en el que pude caer fue mi Señor Jesucristo. Todo lo que había aprendido sobre Él a lo largo del camino entró en juego durante este tiempo. Aparté mi atención de mi problema y me volví hacia Dios y todo encajó en su lugar. Pude experimentar una relación con Él

como nunca antes había experimentado. Centrarse en Él resultó ser el mejor momento de mi vida. Puse mis problemas en la cruz y me concentré en mi relación con Cristo. *“Él enderezará tus sendas.” Proverbios 3:6 (NVI)*

Como resultado, aprendí a leer la Biblia. Comencé a asistir a un grupo de oración de hombres que apoyaba mi caminar con Dios y también servía en Su ministerio. Estaba *“haciendo obras dignas de arrepentimiento” (Hechos 26:20 RV)*. Fue un gran honor y privilegio. Nunca había experimentado a Dios así. Me aseguró que todo iba a estar bien si confiaba en Él y experimentaba Su presencia. Me di cuenta de quién es mi verdadero amigo y desde entonces tengo una relación más profunda con mi Salvador y defensor, Jesucristo.

* * * *



DÍA 27: LEVANTARSE DEL MIEDO

*“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.”
1 Juan 4:18 (RV)*

Cuando cumplí los setenta, me preguntaba ¿qué dones tenía Dios para mí? ¿Cómo quería usarme?

Todas las noches leía la Biblia y oraba. Entonces, una noche, mientras leía la Biblia, comencé a memorizar el capítulo. Pronto me di cuenta de que Dios me dio el regalo de memorizar Su palabra. Los versos se volvieron tan reales y personales para mí. Fue como si Dios me estuviera hablando y fui bendecida.



Anita Butler
Fort Wayne, Indiana

Mientras hablaba con una señora en la iglesia, le mencioné lo mucho que disfrutaba memorizando las Escrituras y ella me preguntó si podía compartir algo con la gente de la iglesia para el servicio del domingo por la noche. Pensé ¡Yo! Me asusté mucho, pero sentí que esto era algo que podía hacer por el Señor. Quizás el Señor me está hablando, entonces dije que sí, lo haría. Ella me dijo que le avisara cuando estuviera lista.

La señora le contó al pastor sobre mi memorización de las Escrituras y él me dio el visto bueno para que recitara algo. Quizás sería un estímulo para que otros también memorizaran versículos de la Biblia. Memoricé el Salmos 139:1-18, 23, 24. Pronto estuve lista y llegó la tarde del domingo. Estaba nerviosa y asustada. Seguí pensando en el versículo de *1 Juan 4:18 (RV)* que dice: *“...el perfecto amor echa fuera el temor.”* Cómo oré y oré para que Dios me usara y abriera mi boca, hablara a través de mí y me ayudara a no tener miedo.

Luego llegó la tarde del domingo y llegó el momento de recitar los versículos del Salmos 139. Cuando abrí la boca para hablar, me di cuenta de que todas las personas en los bancos parecían postes grises y nublados. No podía ver sus caras y de repente ya no tenía miedo. Dios había obrado un milagro y Dios hizo que las palabras fluyeran de mi boca. ¡Alabado sea el Señor! Él respondió a todas mis oraciones. ¡Cuánto lo amo!

Después de la iglesia, una persona me dijo que siguió su Biblia y que cada versículo estaba palabra por palabra. Solo dije: ¡Alabado sea el Señor, alabado sea el Señor! A Él sea la Gloria.

El amor perfecto de Dios
echa fuera todo temor

DÍA 28: ¿CÓMO PERDONAR?

*“No dejen ustedes de orar... y oren por todo el pueblo santo.”
Efesios 6:18a (DHH)*



**Jan Faught
Kerrville, Texas**

¡Sí! Ya casi era tiempo de jubilarse. Después de vivir en las montañas de Nuevo México durante 10 años, donde los inviernos eran fríos, estábamos listos para mudarnos al Valle de Texas, donde hacía calor todo el año. ¡Oh, sandalias y capris!

Compramos la antigua casa de nuestros sueños con estructura blanca en cinco acres en Harlingen, Texas, un año antes de nuestra fecha de jubilación. Cada dos meses nos tomábamos un fin de semana largo en el trabajo y llevábamos un remolque cargado de muebles y otros artículos del hogar al Valle.

Un mes antes de nuestra fecha de jubilación, nuestro jardinero, que había cuidado nuestro jardín durante un año, llamó para decirnos que habían asaltado nuestra casa. Nos tapó las puertas rotas. Cuando llegamos, era evidente que nos habían robado nuestros electrodomésticos, muebles del hogar y recuerdos.

Estaba muy enojada por lo que nos habían robado y triste por los recuerdos que nos habían quitado. Los vecinos no habían visto nada, por lo que la policía no tenía pistas sobre los sospechosos. Me quejaba y me enojaba a diario por el hecho de que alguien no respetaba nuestra propiedad y nos robaba.

Le había estado pidiendo a Dios que me mostrara cómo podía liberarme de mi ira y mi dolor. Pasaron unos meses y todavía estaba enojada y seguía orando por la ayuda de Dios. Un domingo en la iglesia la congregación estaba repitiendo el Padrenuestro como lo hacíamos cada semana. Mientras repetíamos la frase: “Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”, pensé en mis intrusos. Dios me dijo: “Puedes orar por ellos. Puedes orar para que lleguen a conocer el amor y el perdón de Jesús”.

Todos estos 20 años después, cuando Dios me trae esto a la mente de vez en cuando, todavía oro para que hayan encontrado o encuentren el amor y el perdón de Jesús.

DÍA 29: NO TE RINDAS – ¡MIRA HACIA ARRIBA!

*“Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído.”
Isaías 65:24 (RV)*

La parábola de Lucas 8:1-8 (leer) es una parábola de contraste. Es decir que Dios no es como ese juez que no cede, que no responde hasta que la persistencia se hace realidad.

“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar...” Lucas 18:1 (RV). Eso es lo que Jesús quiere decirnos: Orad y no te

rindas. No te rindas, más bien mira hacia arriba.

Esta historia me parece realmente divertida. Hay dos personajes diferentes: un juez poderoso y una viuda impotente. Sorprendentemente, Jesús a menudo escogía a un sinvergüenza para exponer su punto.

En el *versículo 2* tenemos la descripción del juez. Dice: *"Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre."* A este tipo no parecía importarle la gente.



Ron Corzine
Ft. Worth, Texas

Llega esta viuda en apuros. No sabemos cuál era su problema. En aquellos días, si eras mujer, especialmente viuda, no tenías ningún derecho.

Pero esta mujer no era fácil de convencer. Tenía un problema y acude a este juez difícil. Él no le daría lo que ella quería. En los vers. *4 y 5 (RV)*, leemos: *"Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia."*

Me imagino que a los discípulos les resultara gracioso ver a esta viuda impotente intimidando a este prestigioso juez. No tenía más arma que su perseverancia. Ella se convierte en un fastidio al molestarlo. Finalmente, encuentra la horma de su zapato, y exhausto, cede. Dice: "Como ella sigue molestándome, me ocuparé de que se le haga justicia para que no me canse con su venida". Ella sigue pidiendo, y finalmente, sólo por paz y tranquilidad, él dice: Me rendiré. A veces me he sentido así como padre y esposo.

Pero, ¿es realmente así como tienes que tratar a Dios: desgastarlo con tus oraciones, seguir orando hasta que finalmente Dios diga: "Por paz y tranquilidad, sólo para quitársela de encima, responderé a tu oración"? ¡NO!

Esta es una comparación por contraste. Él dice: "Si un juez sin corazón nos ayuda, ¿cuánto más podemos contar con Dios, que nos ama, para que nos ayude?" *Lucas 18:7-8a (RV)* *"¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia."*

El punto de la historia es que Dios desea responder tus oraciones. No tienes que rogarle, pedirle prestado, acosarlo, molestarlo. Él está diciendo: "No soy como ese juez, estoy ansioso por responder a sus oraciones".

* * * *

DÍA 30: ¿ES USTED UN RECOLECTOR DE CENTAVOS?

"...la bondad de Dios te guía al arrepentimiento" Romanos 2:4 (LBLA)



Myrna Brogdon
Los Fresnos, Texas

Pesan nuestras carteras, suenan en nuestras aspiradoras y la mayoría de las máquinas expendedoras los descartan rápidamente. Nunca tienes suficientes cuando los necesitas, pero su valor es tan intrascendente que los empleados de las tiendas dejan tazones con ellos junto a las cajas completamente sin vigilancia. Aun así, cuando nos llama la atención el brillo de uno sucio en la acera, ¿qué hacemos? ¿Paramos y lo recogemos o pasamos de largo?

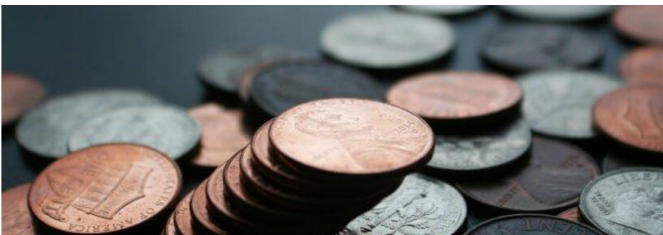
Reflexioné sobre esto y reflexioné que hace años, como no cristiana, solía ser ese centavo sucio en la escuela donde enseñaba.

Mi mundo se estaba desmoronando debido a problemas matrimoniales, bebés enfermizos y casi ahogándome financieramente. Enojada y dolida por dentro, era muy difícil estar cerca de mí. Los compañeros de trabajo me evitaban. Sí, yo era ese centavo sucio en los pasillos de la escuela que los educadores a veces notaban, pero pasaban por alto. Me sentí inútil y sin valor.

Pero Betty Thompson, una cristiana auténtica en el campus, se dio cuenta. Ella vio el brillo de un centavo sucio (mi corazón dolorido) y se detuvo y me levantó. Betty vio valor en mí y me amó con el amor de Cristo al ser mi amiga. Ella y otro colega oraron diariamente para que Dios tocara mi vida y que yo la entregara completamente a Jesucristo.

Diariamente ella se acercaba a mí con amabilidad... una sonrisa, palabras alentadoras y afectuosas y actos de bondad. Dios usó esta bondad para atraerme hacia Aquel que me llevó al arrepentimiento. (Romanos 2:4) Y nací de nuevo y ardí para Cristo: un centavo nuevo, brillante y resplandeciente.

¿Quizás conoces a alguien que pueda sentirse como un centavo sucio? Dios puede usarte a ti y a tu bondad para ayudarlo a recibir a Cristo como su Salvador... y así uno nuevo, brillante y resplandeciente. ¿Serás un "recolector de centavos"?



¿QUIERES QUE JESUCRISTO SEA TU SALVADOR Y SEÑOR?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Juan 3:16 (RV)

Aquí tienes una oración sencilla para orar fervientemente desde tu corazón si aún no has entregado tu vida a Jesucristo y quieres invitarlo a la tuya:

Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Creo que Él murió por mis pecados y que Tú, Dios, lo resucitó. Me arrepiento de mis pecados y pido perdón. Elijo ahora apartarme de mis pecados y de cada parte de mi vida que no te agrada. Me entrego a Ti. Quiero confiar en Jesucristo como mi Salvador y seguirlo como Señor, desde este día en adelante. Guía mi vida y ayúdame a hacer tu voluntad. Ven a reinar en mi corazón, lléname con Tu amor y Tu vida, y ayúdame a convertirme en una persona verdaderamente amorosa, una persona como Tú. Vive en mí y ama a través de mí. La Biblia dice que si confieso con mi boca que *“Jesús es el Señor”* y creo en mi corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, seré salvo (*Romanos 10:9*). Creo con el corazón y confieso con la boca que Jesús es el Señor y Salvador de mi vida. Gracias Dios. En el nombre de Jesús. Amén.

Si has hecho esta oración con fervor, también podrás saber que los ángeles en el cielo se están regocijando por tu compromiso de seguir a Cristo. Que Dios te bendiga.

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” Efesios 2:8-9 (RV)



¡GRACIAS!

*“Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo.”
Proverbios 27:17 (RV)*

Por encima de todo, las palabras nunca podrán expresar plenamente nuestro corazón lleno de amor y gratitud hacia Ti, Jesucristo, por Quién eres, por lo que has hecho y estás haciendo en y a través de la gente común, ¡**TODO** para Tu Honor y Gloria!

Agradecemos a cada uno de los cristianos que compartieron en el **Libro 7: HISTORIAS DE DIOS Y Más... Porque ÉL VIVE, podremos afrontar mañana** mensajes alentadores y sus historias personales de lo que el Señor Jesucristo hizo en, a través y para ellos.

Gracias por leer el **Libro 7: HISTORIAS DE DIOS y más... Porque ÉL VIVE, podemos afrontar el mañana**. Si el Señor te ha tocado a través de este folleto, tómate unos minutos y compártelo con nosotros en life4educators@aol.com.

Con el amor de Cristo,

Gayle & Myrna

life4educators@aol.com

<https://www.god-stories.com/>

SITIO WEB

Consulte y agregue como favorito el sitio web **GOD STORIES & More**. Los folletos HISTORIAS DE DIOS Y MÁS están disponibles en inglés y español. Se agregan nuevas historias regularmente. <https://www.god-stories.com/> ¡Disfruta!

DONACIONES

HISTORIAS DE DIOS Y Más... es una poderosa herramienta evangélica de LABORERS IN FIELDS OF EDUCATION, INC. (LIFE), un ministerio sin fines de lucro 501(c)(3). Considere hacer una donación para cubrir los costos de impresión y distribución. Su donación de cualquier monto será útil en nuestra asociación con usted para llevar estas historias del evangelio a manos de aquellos cuyas vidas podrían ser alentadas y cambiadas. Todas las donaciones a LIFE son deducibles de impuestos.

Haga su donación a nombre de: LIFE, P. O. Box 1453, Los Fresnos, Texas 78566.

¡Queremos decirles MUCHAS GRACIAS de antemano por convertirse en socios de nosotros en este esfuerzo de extensión del evangelio!

© Copyright 2024, HISTORIAS DE DIOS, por Dr. Gayle y Myrna Brogdon



Gods
Stories



Border Press Inc.
Brownsville, Texas